

TIERRA, POBLACION Y PRODUCCION AGRICOLA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE¹

SILVIA PEREZ, A. LAMAS, SILVINA MAIO y E.M.SIERRA²

Recibido: 21/08/95

Aceptado: 04/09/95

RESUMEN

Aunque América Latina y el Caribe poseen una superficie de aproximadamente 2000 millones de hectáreas, de las cuales unos 740 millones corresponden a áreas agrícolas, en muchas áreas el crecimiento de su población está superando la capacidad de reposición de los recursos disponibles y produciendo alteraciones irreversibles. El incremento esperado de la población hace necesario evaluar qué, cómo y cuánto se puede producir y consumir, manteniendo la calidad del medio ambiente, y conservando los recursos naturales. Deben desarrollarse tecnologías que permitan cubrir las necesidades a corto plazo, manteniendo al mismo tiempo la capacidad de producción a largo plazo, respetando el concepto de sustentabilidad.

Palabras clave: alimentación, producción, sustentabilidad

LAND POPULATION AND AGRICULTURAL PRODUCTION IN LATIN AMERICA AND THE CARIBE

SUMMARY

In spite of posing an area of more of 2000 millions hectares, with about 740 million hectares of agricultural lands, Latin America and the Caribbean Region are suffering the effects of a continuous demographic growth which is exceeding the reposition rate of natural resources and causing irreversible losses. The expected demographic growth makes necessary to evaluate the maximum potential production and consumption rates non dangerous for environmental stability and natural resource conservation. Technologies suited for satisfying present short term demand as well as for increasing long term production must be developed.

Key words: food, production, sustainability

INTRODUCCION

América Latina y el Caribe poseen una inmensa superficie terrestre de aproximadamente 2000 millones de hectáreas, de las cuales unos 740 millones corresponden a áreas agrícolas. En la región la distribución de los recursos naturales es muy desigual tanto entre los países como dentro de ellos. Hay zonas con alta concentración de población y otras donde la misma es dispersa o nula. En muchas partes de la región el crecimiento de la población está superando la capacidad de reposición de los recursos disponibles y produciendo alteraciones irreversibles sobre los recursos naturales, especialmente en los centros urbanos.

¹Trabajo aceptado por la Conferencia Regional de la Unión Geográfica Internacional, 31/07 - 05/08/1995, La Habana, Cuba

²Cátedra de Climatología y Fenología Agrícolas. Facultad de Agronomía, UBA - Avda. San Martín 4453 (1417) Buenos Aires

En este aspecto, la economía y la ecología entran en conflicto en la definición de degradación de la base de recursos. Para los economistas el uso de los recursos, incluso si no son producidos, sino simplemente extraídos y destruidos, como es el caso de los combustibles, no constituye necesariamente una degradación de recursos, ya que supuestamente antes de agotarse serían sustituidos. Puede decirse que en América Latina los economistas no tienen ninguna teoría sobre el crecimiento que incorpore incertidumbres ecológicas, de ahí el fuerte impacto, ya no sobre el medio ambiente sino también, sobre la producción y la estructura social. La sustitución de recursos naturales por lo que los economistas llaman "capital", tiene límites, por que para la producción y la operación del capital hacen falta recursos naturales (Soddy, 1947). Resulta entonces indispensable anteponer el principio de precaución ante la incertidumbre futura que se manifiesta con el actual modelo de desarrollo ya que los modelos de producción y el consumo en los centros urbanos son los que producen mayor daño en el ecosistema. El crecimiento demográfico juega un papel preponderante en los daños al patrimonio natural, por su interacción con otros factores, como formas de producción y consumo no sustentables, ausencia de políticas adecuadas y sobreexplotación de los recursos. El incremento esperado de la población urbana hace necesario evaluar qué, cómo y cuánto se puede producir y consumir, manteniendo la calidad del medio ambiente, y conservando los recursos naturales.

DISCUSION

Es necesario incorporar plenamente la racionalidad ecológica del concepto de sustentabilidad ya que el desarrollo deja de ser sustentable cuando excede su capacidad de sustentación. Desde el punto de vista ecológico el concepto de sustentabilidad se refiere a "la máxima población de una especie que puede mantenerse indefinidamente en un territorio sin provocar una degradación en la base de recursos que pueda hacer disminuir la población en el futuro", (Alier, 1993). El escenario futuro que plantea la coyuntura económica, para América Latina, prevé un aumento en la producción agrícola, aunque en forma desigual según las distintas regiones. Si se toma los tres últimos años de la producción agropecuaria se observa que ésta fue mediocre y se mantuvo apenas al nivel del crecimiento de la población, debiendo señalarse que para el período 1990/93 se redujo a la mitad de la tasa de crecimiento de los años 80 (Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. FAO, 1993). Teniendo en cuenta la desigual distribución de tierras, el considerable aumento de energía en la producción de alimentos, la mayor concentración de capitales en toda la cadena productiva, se deduce que el vínculo entre la transformación cultural, la prosperidad económica, el crecimiento de zonas metropolitanas y la modernización de la agricultura se ha debilitado.

Las Figuras 1 y 2 que representan el aumento de población y la disponibilidad de alimentos, respectivamente, indican que estos deberían alcanzar sobradamente para satisfacer las necesidades de la población. Sin embargo, la subalimentación y la malnutrición (por déficit cualitativo de proteínas, vitaminas o minerales) son frecuentes. De cada diez personas, una sufre de hambre crónica, alrededor de 1500 cal/día, tres sufren de subalimentación, alrededor de 2000 cal/día, tres tienen una ración energética suficiente pero con falta de proteínas y las otras tres tienen cubiertas todas las necesidades básicas. (Delpeuch, 1992). Por tanto la distribución de esos alimentos se hace en forma diferencial, con el consecuente aumento de los índices de desnutrición y de personas con las necesidades básicas insatisfechas (NBI).

Por todo lo expuesto en este estudio se discute la validez de los conceptos actualmente aceptados acerca del crecimiento económico y el progreso tecnológico que se caracterizan por eludir el problema del ineficiente sistema de distribución de los bienes, así como del reparto intergeneracional de los recursos escasos y contaminantes, así como el problema del impacto destructivo humano sobre otras especies.

Debe hacerse notar que los países en vías de desarrollo en general, y Latinoamérica en particular,

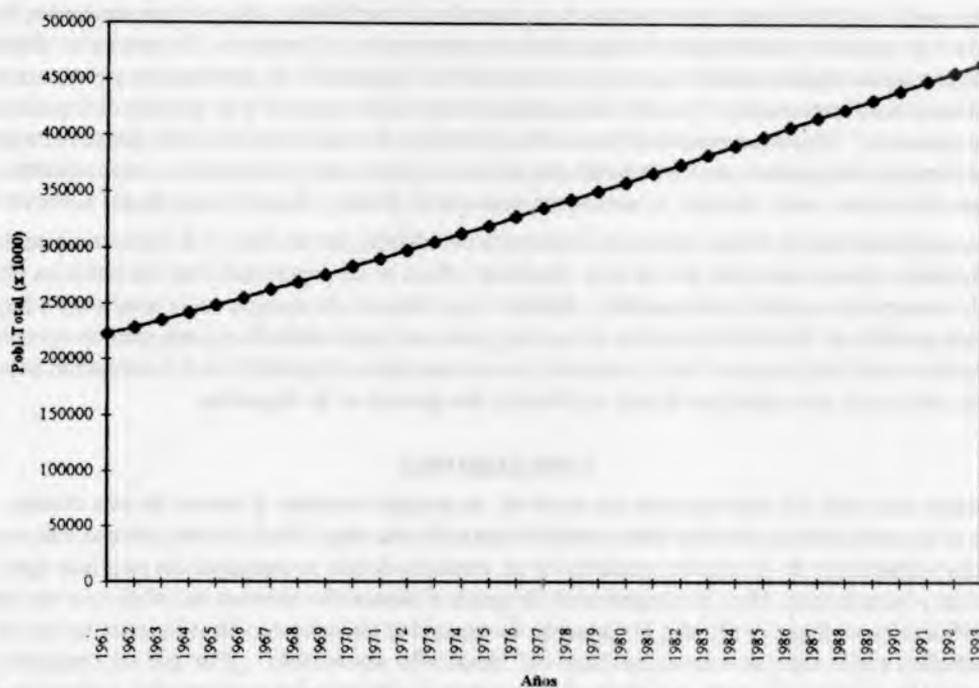


Fig.1: América Latina en desarrollo. Datos demográficos

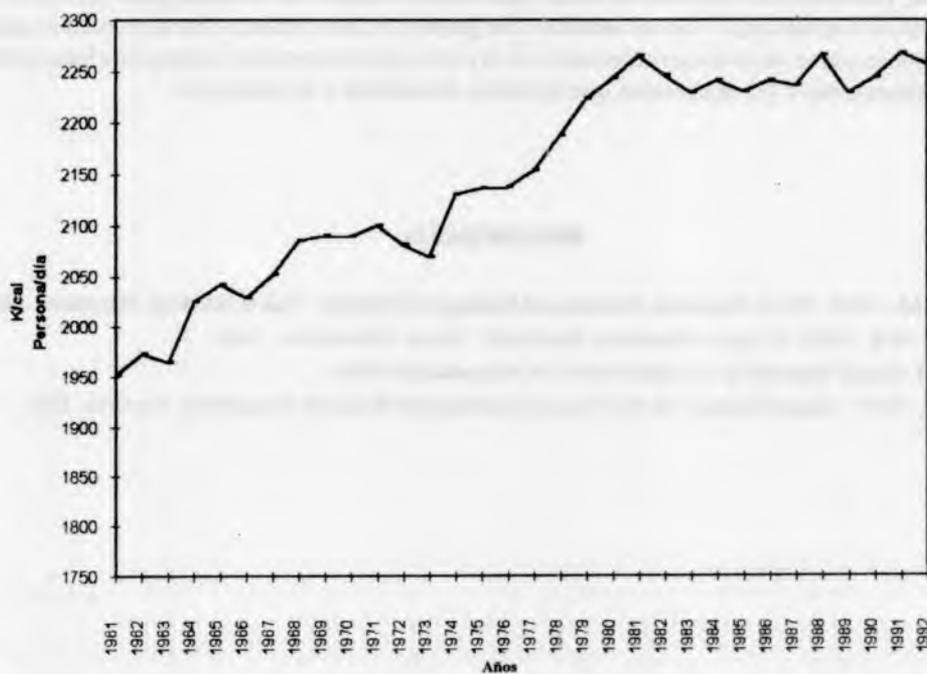


Fig.2: América Latina en desarrollo. Disponibilidad de alimentos

aparecen como los principales responsables de la degradación ambiental, sólo por que son países con un alto índice de pobreza y sobrepasan la capacidad de sustentación del territorio. Es necesario distinguir aquí dos conceptos fundamentales: uno consiste en redefinir capacidad de sustentación y el otro consiste en establecer la diferencia entre “presión de la población sobre los recursos” y la “presión de la producción sobre los recursos”. Hay una concepción burocrática o retórica de la sustentación y otra que se corresponde con una idea más integradora que contempla a los actores sociales, sean productores o consumidores. Hay una gran diferencia entre destruir la naturaleza para ganar dinero y hacerlo para poder sobrevivir.

Esta confrontación de ideas opone a la tecnología occidental, por un lado, y la conciencia ecológica y la verdadera ciencia universal por el otro. América Latina es un exportador nato de materias primas, según la concepción actual de desarrollo y debido al incremento de energía en la producción hay una acentuada pérdida de fertilidad y erosión de suelos, y esto no puede atribuirse a una presión excesiva de la población sobre los recursos. Por el contrario, es un caso típico de presión de la producción sobre los recursos, de lo cual son ejemplos la soja en Brasil y los granos en la Argentina.

CONCLUSIONES

Quedan una serie de interrogantes sin resolver, no porque excedan el marco de este trabajo, sino porque se ha considerado que éste debe constituir tan solo una etapa inicial de un proceso más amplio, complejo y abarcador de los actores sociales en un contexto donde se conjugan las políticas agrícolas, ecológicas y económicas. Hoy, los organismos de ayuda al desarrollo orientan su trabajo por un camino de planificación ecológica y utilizan el concepto de capacidad de sustentación (sólo para países en vías de desarrollo) como base de nuevas políticas de “desarrollo sustentable”. ¿Por qué no preguntar si la Comunidad Económica Europea, o el Japón sobrepasaron su capacidad de sustentación, y si sus modelos de desarrollo son sustentables? ¿En qué escuelas se enseña a los campesinos de América Latina y el Caribe, que ellos son, posiblemente, baluartes de la ecología contra el sistema de mercado generalizado y contra la modernización tecnológica? Las sociedades o los grupos sociales actúan sobre el ambiente según las representaciones que se hacen de sus relaciones con él y estas representaciones ejercen un efecto limitador sobre las extracciones o las inserciones que terminan devastando a la naturaleza.

BIBLIOGRAFIA

- ALIER J. M., 1995. “De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular”. Icaria Editorial. Barcelona. 286p.
- DELPEUCH B., 1992. “L'enjeu alimentaire Nord-Sud”. Syros- Alternatives. 144p.
- FAO, 1994. Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 357p.
- SODDY F., 1947. Atomic Energy for the Future, Constitutional Research Association. Londres. 15p.